Premio Nacional de Ensayo Literario "Susana San Juan"

Julia Tuñón Pablos ganó el Premio Nacional de Ensayo Literario "Susana San Juan", convocado por el Programa Nacional de la Mujer y CONACULTA. El premio único consiste en la publicación de la obra y setenta y cinco mil pesos, es el segundo año que se otorga.

El jurado conformado por gente que trabaja el cine acordó, por unanimidad, a favor del trabajo "Los rostros de un mito, personajes femeninos en el cine de Emilio (Indio) Fernández", firmado con el seudónimo de "La jirafa Lucía". Los dictaminadores fueron doña Matilde Landeta, Andrés de Luna y Francisco Sánchez Aguilar.

La investigadora Julia Tuñón divide su libro en cinco capítulos:

1. *El autor y su contexto*
   - Reseñas de su estilo
2. *Cine y género sexual*
   - Mujeres en el cine mexicano
   - El Indio y las mujeres
3. *La mujer como naturaleza*
   - El incesto
   - La mítica violencia del Indio Fernández
   - Prófugas de la naturaleza
4. *Personajes de la mujer eterna*
   - Mujeres paisaje
   - Las comparsas
   - Personajes y tipos: esposas, madres y prostitutas
5. *El amor o la doma de la naturaleza salvaje*
   - De sombras y apariciones.

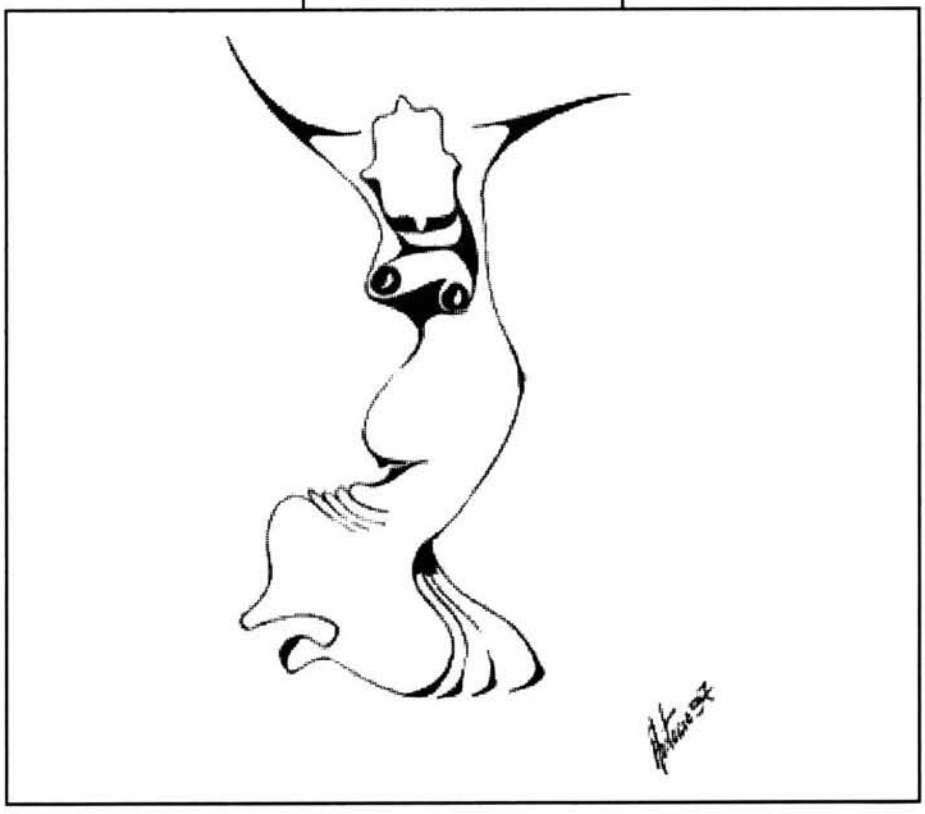
En el primer capítulo da cuenta de quién es el Indio y por qué es importante la construcción de su cine. En el segundo apartado, la conformación del género femenino, las representaciones de la mujer y su relación con ella. En la tercera parte del análisis, la asociación que el Indio hace de la mujer con la naturaleza frente a la civilización(el hombre) que trata de meterla al orden; el incesto, la violencia, temas que la autora desglosa profundizando en el "progreso" frente a la "doma", según lo proponen algunas películas del famoso cineasta. El varón y las mujeres que construye el director en relación con el amor, los personajes, tipos de fondo, comparsas, indígenas, mestizos, urbanos, el planteamiento de la relación amorosa, la manera de consignar el control, la cultura de la civilización, todo pasa por la mirada aguda de la estudiosa historiadora.

Julia Tuñón subraya en su ensayo dos arquetipos, modelos sustanciales, profundos, que representan la emoción del amor en el cine del Indio, el primero: la sombra, como ideal de la entrega y supresión del otro; el segundo arquetipo: la aparición o el sueño ideal del amor.

Como colofón, la autora hace un balance general sobre las 41 películas del multicitado director de cine y sus conclusiones como investigadora especialista en el tema de las mujeres. Esperamos con entusiasmo el libro.

Desde Colima felicitamos con un entrañable y cariñoso abrazo a nuestra amiga y colaboradora, desde hace varios años, de nuestra revista. ♦

Socorro Arce



♦♦♦

La mujer y el campo mexicano



En el acto de conmemoración del Día Mundial de la Alimentación "La mujer nutre al mundo", organizado por la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural el pasado 13 de octubre, Guadalupe Marmolejo Hernández hizo una semblanza de lo que ha sido el papel de las ingenieras agrónomas en el ámbito rural, resaltando que desde principios de la historia, la mujer ha tenido una participación altamente significativa en la invención de la agricultura y domesticación de las especies de corral, mientras que el hombre se iba a la cacería. Sin embargo, todavía en la década de los años cuarenta, las instituciones de enseñanza agrícola en México eran exclusivamente para hombres. Las razones que se daban estaban basadas en que no era una carrera para mujeres, puesto que el trabajo de campo era rudo, de tal forma que después de cien años de haberse fundado la primera escuela de agronomía en el país, la Escuela Nacional de Agricultura, en 1854, la mujer empieza a incursionar en las disciplinas y profesiones agronómicas.

Es en la década de los años cincuenta cuando tiene lugar un hecho de gran relevancia, al egresar las primeras tres mujeres agrónomas: María Elena Jiménez, quien termina sus estudios en 1952 en la entonces Escuela Superior de Agricultura Antonio Narro; Lourdes de la Isla e Hilda Mendoza, egresadas de las dos escuelas particulares existentes en aquel entonces, el Instituto Tecnológico de Monterrey y la Escuela Superior de Agricultura "Hermanos Escobar" de Ciudad Juárez, en 1954 y 1957 respectivamente.

A finales de esta misma década de los cincuenta y principios de los sesenta, es cuando se incorporan las primeras agrónomas mexicanas a las instituciones de investigaciones agrícolas, al formar parte del personal del Instituto de Investigaciones Agrícolas (IIA) de la SAG; Lourdes de la Isla, en la sección de Fitopatología y poco después Hilda Mendoza al INIA que recién se había constituido.

Cuando se vio el adelanto en el fitomejoramiento genético de algunos granos básicos como el trigo y el maíz, se tuvo la necesidad de interactuar con equipos de la SAG encargados de la transferencia de tecnología y del mejoramiento del hogar rural, donde figuraron por primera vez ingenieras agrónomas como María Elena Jiménez, Nadia Romero e Hilda Mendoza y es esta actividad del extensionismo la que se convierte en una de las más importantes, pues es por medio de ella que se hacen llegar a los productores del campo todos los conocimientos y tecnologías generadas por los científicos dedicados a la investigación.

En el área de la docencia sobresalió la Dra. Prywer, que aunque de origen polaco, se acogió a la nacionalidad mexicana; ella se dedicó a la enseñanza de la genética del maíz. En este ámbito, destacó también Lourdes de la Isla de Bauer, en el campo de la fitopatología y contaminación ambiental.

Por su parte, la Escuela Nacional de Agricultura continuaba sin recibir mujeres en su matrícula, y es hasta 1971 cuando egresa Yadira Bock de la especialidad de Economía Agrícola de dicha institución educativa.

Actualmente son muchas mujeres agrónomas en nuestro país y se emplean dentro de todas las áreas de trabajo, las dedicadas al quehacer científico que normalmente cuentan con estudios de posgrado y otras que poseen una vasta experiencia, se dedican a la enseñanza, donde preparan a los jóvenes y futuros profesionistas de las ciencias agropecuarias.

En nuestro estado, al igual que en los demás de la república mexicana, existe el programa de Capacitación y Extensión, y aunque se desconoce la cifra de las ingenieras agrónomas que participan en él a nivel nacional, en Colima 3 de los 12 técnicos del Sistema Nacional de Capacitación y Extensión para el Desarrollo Rural Integral (SINDER) son mujeres, las cuales debido a los conocimientos de su profesión, a la sensibilidad, a la destreza adquirida en su ejercicio profesional y por su dedicación diaria, han alcanzado en corto tiempo el reconocimiento de productores y autoridades, lo que las ha llevado a ocupar los primeros lugares en la actividad que desempeñan, designándolas técnicas de alto rendimiento. ♦

Sara Lourdes Cruz

♦♦♦

Celebra la FAO el "Día Mundial de la Alimentación"

Este año, el tema central es "La mujer nutre al mundo"

Con el propósito de conmemorar el Día Mundial de la Alimentación el 16 de octubre, la FAO, instituciones, organizaciones no gubernamentales, empresas transna-cionales, intelectuales, políticos y la sociedad civil en su conjunto, organizaron diferentes actividades, bajo el lema: "La mujer nutre al mundo".

El tema fue elegido para resaltar la importante contribución que hacen las mujeres a la seguridad alimentaria del mundo y de sus familias, ya que han demostrado que juegan un papel activo cuando se les dan las oportunidades y recursos.

Según cifras de la FAO, más de la mitad de todo el alimento generado es producido por mujeres. Ellas elaboran el 80% de los alimentos básicos en África y aportan entre el 50 y 90% de la mano de obra para el cultivo de arroz en Asia, mientras que en América Latina, los huertos familiares cultivados por mujeres constituyen uno de los sistemas agrícolas más complejos que se conocen.

Sin embargo, este trabajo de las mujeres no ha sido reconocido plenamente, toda vez que su labor en el campo es poco remunerada y el trabajo en el hogar es considerado como parte de las funciones de la mujer, en lugar de una ocupación que debería contabilizarse en la economía nacional.

La marginación de la mujer se manifiesta en las cifras de pobreza, desde los años setenta el número de mujeres que viven por debajo del umbral de la pobreza, ha aumentado al 50%, frente al 13% de los hombres, con lo que ellas constituyen el 70% de los mil 300 millones de pobres del mundo.

Por ello, la FAO encabezó durante 1998 diferentes actividades para sensibilizar a la población acerca de la situación que viven millones de personas que padecen hambre, con el fin de movilizar recursos que permitan acelerar la aplicación de soluciones duraderas al problema. ♦

Celia Cervantes

